

### TRES 'EDUSOHISTORIAS'

¿Para qué inventar, si ahí fuera está todo lo que se puede contar?, se preguntan los autores en la contraportada del libro. Esta es una de las claves de 'Edusohistorias: un viaje por la Educación Social', una obra de «carácter vivencial». Sin 'desvestir' el desenlace, muchas veces sorprendente, estas son algunas de las historias que aparecen en el volumen.

**Invisible** Raúl Luceño

#### «Yo solo quiero ir al instituto. Yo solo quiero estudiar»

Con estas frases pronunciadas por Ella arranca el relato que firma Raúl Luceño, basado en uno de los casos que más le han tocado la fibra en su carrera profesional. Cuenta la historia de una adolescente de 15 años a la que sus padres no le permiten estudiar, a diferencia de sus hermanos pequeños, ni salir con amigos. Es invisible; ni siquiera la asistente social que acude regularmente al domicilio sabe de su existencia.

«Yo veo a las otras niñas yendo a clase y estando en el parque y quiero ser como ellas», anhela Ella. Llama desde una cabina en un momento de descuido de su familia. Es una llamada de socorro. Está aterrizada. Dentro de un año tendrá que viajar a otro país para casarse con un hombre al que no conoce y con el que sus padres han concertado el matrimonio. La intervención del educador social hará que la vida de Ella dé un giro y pueda cambiar el destino que quería imponerle su familia.

**María, la yonqui más bonita del lugar** Fernando Cabo San Román

#### «Flipo con vosotros, siempre estáis ahí»

Cuenta el caso de María, una toxicómana que a pesar de su descenso a los infiernos nunca ha descuidado su imagen. «Rubia, siempre de peluquería, siempre a la última». No vivió una infancia traumática en el barrio getxotarra de Las Arenas, pero la muerte de su madre cuando tenía quince años fue un escollo difícil de superar. Tuvo que hacerse cargo de la casa y maduró antes de tiempo: empezó a salir de noche y a coquetear con las drogas. A los 17 años se quedó embarazada; con 20 ya tenía tres hijos. Y estaba enganchada.

Ahora tiene 46 años y una pesada mochila a sus espaldas. «Yo flipo

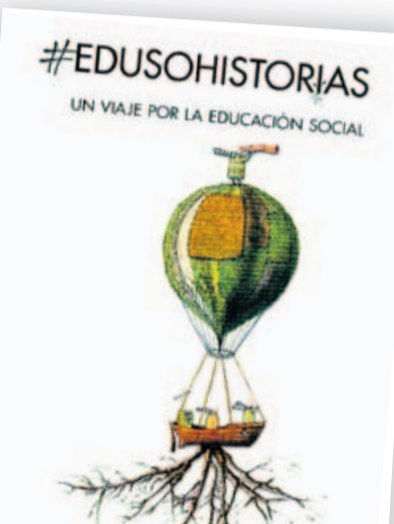
con vosotros, estáis siempre ahí sabiendo que de esto no salimos ni cuatro», le confesaba María al autor del relato mientras tomaban un café. Detrás de esa confianza hay ocho años de acompañamiento en los que el educador social siempre ha estado ahí, en las recaídas y en los renaceres de María.

**Inmóvil tras el cristal** Asier Félix

#### «Vivía rodeado de mucha gente pero estaba solo»

Asier Félix, otro de los coordinadores del libro, ha elegido la historia de un niño, Mateo, «que vivía rodeado de mucha gente pero se sentía solo». El trabajo es duro: «reconducir una especie de agorafobia no diagnosticada y, afortunadamente, no desarrollada». Un retraimiento tan extremo que le conducía sin remedio «a su autodestrucción».

Mateo se negaba a ir al instituto. El primer paso, sacarle de un entorno en el que estaba aislado y trasladarle a un centro de menores «donde poder empezar a tejer una serie de herramientas y hábitos que le permitiesen socializarse con el mundo». Los educadores que fueron a recogerle al domicilio le encontraron bajo la mesa del escritorio, agazapado, sobrecogido y con los brazos rodeando sus rodillas, una escena más propia «del cine de autor». ¿Logrará Mateo salir de su coraza, retomar sus estudios y labrarse un futuro profesional? La respuesta, en 'Edusohistorias'.



## ONG alertan de que la Ley del Voluntariado facilitará la «mano de obra gratis»

**EL CORREO**

**MADRID.** La directora de la Plataforma del Voluntariado, Mar Amate, advierte de que el proyecto de ley sobre este ámbito que acaba de iniciar su tramitación parlamentaria abre la puerta a que se puedan sustituir trabajadores por voluntarios, convirtiendo una labor social en una excusa para conseguir «mano de obra gratis».

Amate se refiere a la regulación propuesta sobre la participación de las empresas como agentes de promoción del voluntariado. Opina que adolece de «falta de concreción» y pide a los grupos parlamentarios que enmienden el artículo cuarto, sobre los límites a la acción voluntaria, para precisar más esta cuestión. «Ha de quedar muy claro que nadie puede amortizar puestos de trabajo, ni las empresas ni las administraciones públicas, con voluntarios. No se pueden suprimir empleos alegando que hay personas que lo hacen por colaborar. Eso es al final mano de obra gratis y no un ejercicio de participación social», explica.

La plataforma cita como ejemplo la polémica suscitada cuando el Ayuntamiento de Madrid propuso que voluntarios desempeñasen ser-

vicios en espacios públicos debido a que «por la crisis» la administración local no tenía fondos para atender estas necesidades. Amate quiere que la modificación legal evite que «algo así pueda llegar a pasar en España».

#### Coordinación

No es el único cambio que proponen en lo que respecta a la participación de las empresas. Amate también señala la preocupación de la plataforma porque el proyecto reconoce a las entidades privadas «un papel fundamental como agentes sociales capaces de promover el voluntariado entre sus trabajadores», pero sin concretar que tales actividades solidarias deben realizarse en coordinación y colaboración con las ONG y no articuladas en proyectos emprendidos por las propias compañías.

«El voluntariado es fruto de la sociedad civil. Las empresas tienen que estar sí o sí en contacto con las ONG para que participen. Lo que no puede ser es que una empresa, que tiene unos objetivos muy lícitos como la prestación de servicios a cambio de una remuneración, haga programas de voluntariado porque ese no es su fin», concluye Amate.

¿PREFERENTISTA?  
¿ACCIONISTA BANCA?

LE AYUDAMOS  
A RECUPERAR SU DINERO

PRÓXIMAS CHARLAS INFORMATIVAS EN:

28 DE ABRIL

Vizcaya: HOTEL ERCILLA BILBAO.  
Calle Ercilla, 37-39

12:00h y 19:00h

LLAME GRATIS E INFÓRMESE  
900 264 600

charla@arriagaasociados.com  
www.arriagaasociados.com

